RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 7. de Octubre.

Algunas noticias de las cosas de Polonia.
Nuevas particularidades, y consequencias de la Vitoria de Darda.
Resoluciones tomadas por los Señores Duques. Consternacion total de los Turcos, y esperanças de lograrla en breve.
Primeras noticias de vna grande VITORIA conseguida de los Moscovitas contra los Tartaros.
TOMA DE CORINTO, CASTEL TORNES, MISITRA, &c: por los Venecianos yà dueños absolutos de todo el gran Reyno de la Morea.

LOs avisos de ZolKieu de 6. de Agosto hazian mas dudoso, que nunca el que su Mag. Polaca governasse este año personalmente sus Armas, por hallarse indispuesto: de que avisada la Reyna en los Baños de Hirschberg (lugar de Silesia, Provincia de el Señor Emperador) interrumpiò su propia cura, para acelerar la buelta à assistir al Rey su esposo, empero repugnava conformarse al parecer de los Medicos, determinado à acercarse quanto antes al Exerci-

to. Entretanto se engrossava notablemente, estando yà juntos los dos de Polonia, y Lituania, à la orden del gran General de la Corona, quatro leguas lejos de Kameniez.

De los Moscovitas no havia entonces en la Corte de Polonia, noticia alguna de que huviesse passado à invadir la Crimea, sin embargo de haver cartas frescas de la Moldavia.

Las de Varsavia de 13. del propio mes de Agosto confirmavan la vnion referida de los Exercitos, y haviendo entonces faltado cartas de la Corte, lo interpretavan por indicio de que su Magestad Polaca se huviesse movido yà à mandarlos: si bien considerandose lo adelantado del tiẽpo, y la fatalidad de hallarse Kameniez socorrido de quanto havia menester, era opinion de muchos que por aquella parte se ceñirian las operaciones de este año, à talar en muchas leguas, los contornos de la Plaça, y quitar quanto se pudiesse al Presidio, el modo de subsistir.

Los Tartaros de la Crimea, despues de retiradas las Familias fuera de su Pays, y llevado asta muy lejos de èl quanto ganado, y mantenimientos podian servir al sustento de quien amenaçava invadirlos, se havian aplicado à molestar, con su modo de guerrear à la ligera, los Estados confinantes de Moscovia, asolando, y abrasando à quanto encontravan: mientras los Moscovitas, suspensos, y temerosos de perecer de hambre, si se adelantavan mas, y assi mesmo, poco satisfechos de la tardança de Polacos en sus resoluciones, quedavan parados en las riberas del Boristenes, por el qual recibian sus comboyes.

De las varias fechas, que se apuntaràn son las cartas de la Corte Imperial, que hà traydo el vltimo Correo, y començando por las de 31. Agosto, dizen havian partido de alli los principales Señores, y Diputados de Vngria, de buelta al mesmo Reyno, haviendoles el Señor Emperador dado benignas esperanças de aliviarles todo lo possible, de Quarteles de Imbierno, y de publicar vn perdon general;

para

para quantos huviessen tenido parte en la conspiracion tramada por TeKeli, todavia no descubiertos: pero tambien ofrecieron los mesmos Diputados en nombre de sus principales la mayor lealtad à que sean obligados vnos buenos Vasallos.

Quedava publicada la convocacion de las Cortes de la Vngria para 18. del corriente, de que se havian despachado las cartas circulares de aviso, dirigida la diligencia solemne à celebrar la Coronacion de el Señor Archiduque Josef en Rey de aquel Reyno, para la qual està dispuesta vna nueva forma de juramento, que asseguran serà vno de los mayores frutos de las Vitorias de las Armas Imperiales; pues prometeràn los Vngaros positivamente vnirse todos contra qualquier rebelde, y perseguir asta lo vltimo à TeKeli, y à su muger, si prontamente no entregava la Plaça de Mongatz, y no se resignava à la Clemencia Imperial.

A 27. havia llegado à la Corte Cesarea el Conde de Taf, con los Papeles de la Cancilleria del Gran Visir, por los quales se han descubierto muchas impias correspondencias de Christianos con Infieles. Entre otras hay vna carta del Transilvano Abasi, respondiendo à la nueva imaginaria, que le diò el Gran Visir de haver passado à cuchillo muchos millares de Alemanes al retirarse estos de EsseK: y despues de darle muchas norabuenas del sucesso, le pide diez mil hombres para oponerse à quien quisiere entrar à tomar quarteles de Imbierno en su Pais.

A 28. vinieron dos Oficiales del Exercito à poner à los pies del Cesar sesenta Banderas, quitadas à los Genizaros en el vltimo Combate, y con ellas, el grande Estandarte, ô Pendon de las Colas de Cavallo. Con esta propia ocasion se ha visto vna Lista de las municiones, y Armas, que se ganaron en el Campo de los Barbaros. La polvora, y cuerda es sin numero. Hallaronse ocho mil balas de Artilleria, tres mil bombas, y carcasas, gran multitud de armas de todos generos, ademàs de la Artilleria, y Trabucos, que se dixo en

en otra ocasion: cinco mil cavallos, diez mil machos, y jumentos, ocho mil bueyes del Trén, y de la Proveeduria, trecientos camellos, quatrocientos bufalos, y de ganado menor, vna infinidad: cevada, avena, arroz, harina, aceyte, sal, manteca, queso, cecina, tambien en increible abundancia, y no poca de caffè, chocolate, açucar, sorbete, y miel, sin otros muchos esquisitos regalos, gran numero de alfombras riquissimas, y varias preciosas mercaderias: con lo qual se conforman las relaciones, en que el botin igualò quando menos al que se hizo sobre Viena.

Confirmò el Conde de Taf no havian muerto de los Imperiales mas de quinientos, y hallarse pocos mas heridos. Del numero destos fuè el Señor Elector de Baviera, y de vn balaço, que le rompiò la manga de el justacor, y le diò en medio de la palma de la mano izquierda: mas aunque le hizo vna dolorosa contusion, no penetrò vn guante fuerte de piel de cierbo, que S. A. Electoral tenia puesto. Tambien fue ligera la herida del Principe de Comercy, de vna lançada, y por mayor Timbre de su valor, y de su fortuna, escriven matò de la mesma lança al enemigo, que le hiriò. Peor le fuè al moço Conde de Zinzendorf, Alferez de la Compañia Coronela del Señor Elector de Baviera, à quien vn cañonazo quitò vna pierna, y la vida. Guardanse para vn volumen mas capaz de ellos los encomios devidos à cada vno de los Eroes, que se señalaron en este gran dia, si es, que algun encomio pueda dignamente explicar sus proezas. Entretanto se solicitarà saberlas con mas distincion, y verdad, no solo de los Cabos principales con mando, pero tambien de los Ilustres Aventureros, que de varias Naciones concurrieron à lograr la Gloria de tan honrada Palestra, entre los quales desde aora se reconoce el buen lugar, que ha merecido el Duque de BarvicK, hijo de su Magestad Britanica, assi en esta Campaña, como en la passada; siendo bien sensible el entender, por las vltimas cartas, como se retirò à Buda gravemente indispuesto. Añadase lo

que

que traen las propias noticias mas recientes de otro Aventurero, en que interessa lo mas calificado desta Corte, no siendo justo dilatar el referirlo, por el buen exemplo, que en él se hà continuado â la Nobleza de España. Es, pues, D. Sebastian Pimentel, hijo del Marquès de Povar, cuyo generoso espiritu, moviò passar de Flandes (donde havia ido â servir à su Magestad) con beneplacito de sus mayores, â vna Guerra actual, y viva, como la de Vngria, ha començado â dar muestras bien propias de su nobilissima sangre, y de vn Camarada (como lo es) del eroico Principe Eugenio de Savoya, recibiò en los riñones vn balaço, peleando con vna partida de Turcos, que havia llegado â 9. de Agosto, â reconocer al Campo Imperial. Mas no obstante escusarle la mesma herida, y vedarle los Cirujanos el exponerse tan brevemente à nuevo peligro (siendo yà la segunda vez que este año le han herido) se hallô con tal brio, y tal felicidad, en el vltimo Combate, que sin alguna lesion mereciò aplausos muy conformes, y devidos â los que se distinguieron en el Ala izquierda del Exercito, â quien tocô el mayor trabajo, y la Gloria mayor de aquella Jornada.

Sirviò la Tienda del Gran Visir, vna de las mayores, y mas ricas, que en ningun tiempo se han visto, de Templo, en que, adornada de los Trofeos de Banderas, y Estandartes ganados al enemigo, se cantò el Te Deum, entonado por el gran siervo de Dios el Padre Fray Marcos de Aviano, Capuchino, Vicario General Apostolico del Exercito, con Musica de Trompetas, Clarines, y Atabales, y por Organos, toda la Artilleria quitada â los Barbaros.

Despues sobre avisos ciertos que tuvieron los Señores Duques de haver perecido toda la Infanteria Otomana, y tambien mucha parte de la Cavalleria, y dissipadose casi todo el resto, tuvieron Consejo de Guerra, en que resolvieron dejar al Conde de Dunebald en Darda, con seis mil Infantes, y quatro mil Cavallos, â cuidar de aquel Pays, y marchar ellos con lo demâs de las fuerças â las empresas

de Temesvar, Giula, y Lipa, por los fines que el tiempo dirá.

Yâ tomada aquella resolucion, y movido el Exercito mayor la buelta del Tibisco, refirieron vnos Turcos fugitivos al Conde de Dunevald, que el resto de su Exercito se iba cada hora desapareciendo, que el Gran Visir, dejando presidiado â EssecK, y guarnecida la Puente de Petri-Varadin, se havia retirado con pocos â Belgrado, de adonde con Correo expresso havia dado parte de su desdicha al Sultàn. Otros rendidos posteriores, añadieron haver oìdo en el camino, que al propio Visir, y al Agâ de los Genizaros, los havian muerto vnos Soldados amotinados. Mas esto requeria confirmacion para creerse: y aunque no saliesse cierto, dizen las cartas de quatro del passado, havia bastantes motivos en el abatimiento de los Turcos, para que se mudasse la determinacion referida, y se repassasse el Danubio mas abajo que EssecK, â lo que se ofreciesse; Antes bien yâ avisavan, que el Conde de Dunevald, passava â 22. de Agosto el Dravo â Turanovitz, haviendole sido forçoso dilatarlo asta la buelta de los cavallos del Tren, que havian llevado la Artilleria Turca asta el Danubio, para desde allì conducirla â Buda. Con esto se avivavan mas las esperanças de mayores progressos, aun entre los rios Savo, y Dravo.

A lo dicho asta aqui, añaden las cartas de 6. se havia constantemente alejado el resto de los Infieles mas allâ, que EssecK, y que los dos Señores Duques, passados el Danubio, en lugar de continuar la marcha al Tibisco, seguian al curso de essotro rio. Que el Visir havia dejado poca Guarnicion, y poca Artilleria en EssecK: con que se creìa poder ganarla antes de la retirada, y assi quitar toda esperáza de socorro â Zigeth, Alva-Real, y Canisa: hallandose yâ Agria en el vltimo aprieto, particularmente por haverse degollado, ô preso trecientos hombres del Presidio, que haviã salido â buscar algunos mantenimientos.

Por

Por Polonia se tenia aviso de que los Moscovitas havian alcançado vna considerable Vitoria de los Tartaros: pero asta entonces no se sabia las particularidades.

Luego concluidas por las fuerças de mar, y tierra de la Republica de Venecia las conquistas de Patrasso, y Lepanto, y de los dos Castillos, que cierran el Golfo del propio nombre de Lepanto, fuè el primer cuydado de los Vitoriosos escoger entre las muchas Mezquitas, que havia en ambas Ciudades, y en los Castillos, las mas suntuosas, para dedicarlas al culto verdadero de la Magestad Divina.

En Patrasso fuè consagrada vna à la Purisima Concepcion de Nuestra Señora, entregandola â Religiosos Claustrales de la Orden de San Francisco. En Lepanto se dedicò vna al Glorioso Santiago, por haverse restaurado en su dia, la mesma Ciudad, y en el Arrabal otra â San Andres, dandola â los Padres Carmelitas Descalços. Havia sido antes Templo, que la Piedad Christiana edificó â honor del mesmo Santo Apostol, en el propio parageque padeciô martirio. En cada vno de los Castillos se señalò vna à Nuestra Señora de la Salud, y al mesmo tiempo se nombraron Governadores, y Magistrados en todos aquellos puestos, con Eclesiasticos, Medicos, y Hospitales, proveyendolos de todo lo necessario para la vida, y la defensa.

Haviendose hecho varias diligencias por noticias mas individuales de los Turcos derrotados, se confirmô la muerte de Xamos Bajà de Avenuti, y de Gavanos Bajà de la Valona, a cuyo cargo corrian las costas de la Mar desde el Castillo de Morea asta la Prevesa, con ciento y veinte Banderas, ô Compañias de cinquenta hombres cada vna, de las quales solo tres havian quedado sin daño. Passava de mucho el numero de los Infieles muertos, al que se dijo en el primer aviso de la Vitoria. Pues en el solo Campo de Batalla se hallaron asta mil muertos, y otros tantos heridos. Sin otros muchos que se hallaron en todo el camino de la pressurosa fuga del SerasKier â Corinto, y en las ca-

ſerias , donde fueron à buſcarlos varias tropas de Aven-
tureros.

Al huirſe el Bajà Muſtafà , que con ocho mil hombres guardava el diſtricto de la Romelia confinante con el Caſtillo frontero al de Morea , no le ſiguieron mas de mil y quinientos , haviendoſe diſsipado los demàs , y acogidoſe à las montañas. Haviendoſe pues encaminado à Salona, encontrò à Iſmael Bajà , que de Salonique venia con otros mil , y procurò eſcuſar ſu vileza con la nueva de la muerte, que ſe havia dibulgado del SerasKier , la qual empero no fuè verdadera. Antes bien eſte General , apenas llegado à Corinto, ſeñalò ſu barbaridad con el incendio de los mejores edificios de la Fortaleza,y de la Ciudad,ſin diſtincion de los que aſta entonces , havia reſpetado la mayor Antiguedad,por ſu propio honor. Deſde allì deſpachò ordenes à toda la Morea , mandando ſalir de ella , como pudieſſen, todas las Familias Turcas , y ſin mas detencion diſpuſo le precedieſſe el poco bagage , que à èl , y à ſus Tropas les havia quedado , la buelta de Thebas.

A la propia ſazon , fue navegando en ſu ſeguimiento, la Armada Veneciana por el Golfo, y playas de Corinto,tan pompoſa como triunfante,y aumentada de las catorce Galeotas , que ſe tomaron en Lepanto, y luego ſe bolvieron à armar. Coſteabala por tierra la Cavalleria , à la orden del General KonigſmarcK : mas por diligentes que fueſſen la marcha , y la navegacion , mas ligeros fueron los fugitivos en apartarſe , pues ſolo ſe vieron algunos pocos cavallos de la Retaguardia , que preſto ſe deſaparecieron. Aſsi libres los Chriſtianos naturales de Corinto,acudieron los principales , en nombre de todos , à humillarſe al Capitan General Moroſini , que los acogiò con grande amor, y procurò conſolarlos de la deſgracia, que actualmente padecia ſu Patria , con las eſperanças de que preſto bolveria à repararſe debajo de los auſpicios de la Seren. Republica: y preguntados tocante el eſtado de los Infieles en el Reyno,

di-

dijeron no havian todavia salido de èl los de Misitra, Caritena, Diapoliza, y otros lugares, que se havian juntado en cierta parte, para huirse vnidos, con la escolta de dos mil militares, que mandava el Bajà Mehemet, componiendose todo el cuerpo de cerca diez mil almas de las familias de los Pueblos referidos. Verdad es, que despues se averiguò ser algo equivoca la relacion, tocante à Misitra. Ocupada pues en toda buena orden la Ciudad de Corinto, por la Soldadesca Christiana, tuvo el Coronel Bonhometi orden de subir à la Fortaleza, con su Compañia, y la del Conde Vertova, â guarnecer el puesto, è enarbolar el Estandarte de San Marcos, y no les causò poca alegria el hallar muchas de las casas intactas del incendio, por la gran priessa con que le havian dispuesto los Barbaros; haviendo sucedido lo propio en la Ciudad. Tambien se hallaron en la Fortaleza algunos Cañones, viveres, y municiones, y el cuerpo de la mesme Plaza casi entero. Entretanto el Bajà Mehemet, vsò de la ocasion de estar todavia libre el passo del Istmo, ò Lengua de tierra, por donde se vâ de la Morea à la Romelia, ô Achaya, y fue escapandose àzia Thebas; pero no facilmente, que no alcançassen su gruesso los Albaneses, y Vlaques del Reyno, è hiziessen muchos esclavos, los mas mugeres, y criaturas. Mas tampoco quedaron los Griegos libres de molestia al salir de los Turcos, como quiera que prendieron, y degollaron à muchos, y les quitaron quanto ganado de carga pudieron para llevar su bagage; pero tambien es verdad, que los Albaneses recobraron mucha parte, siguiendo à los Infieles asta Megara, que es la primera poblacion, que se halla passado el Istmo: Ciudad muy grande, y afamada en los tiempos antiguos, y oy reducida à vna pobre Aldea.

En Corinto se vieron antiguedades muy curiosas, aunque en mucha parte dañadas del tiempo. La mas entera fue vna hermosa estatua de Jano. Assimesmo en el camino se ofreciò reconocer la Montaña del Parnaso, la Fuente de

Elicona, y otras curiosidades, à que los Poetas aplicaron sus Fabulas misteriosas. Mas bien pocos rastros quedan yà de los adornos, que la superstición Pagana havia añadido à aquellos objetos, que oy se hallan escondidos entre espesos bosques, y sepultados en sus propias ruinas.

A 12. de Agosto visitò el Capitan General Morosini al Istmo, y llegò asta los vestigios de la muralla, con que vn Emperador de Grecia le hizo cerrar el año 1413. y haviendola hecho demoler Amurat segundo Sultàn de los Turcos, el año 1424. la bolviò à levantar Luis Loredan, General de Venecianos, debajo del mando de Bertoldo de Este, el año 1463. añadiendola 136. Torres, y tres fossos: pero en otras Guerras posteriores, fue de nuevo ocupada, y derribada de los Infieles. Assimesmo subiò à la Fortaleza de Corinto llamada antiguamente Acrocorinto, y tenida por inexpugnable. Lo que admira à todos es, que si bien està edificada en vna eminencia muy elevada, tiene pozos de perfetissima agua, y la Fuente de Pirene, tan celebrada de Homero. Reconocida la importancia de la Plaza, la mandò presidiar el Capitan General, y proveer de todo lo necessario para vna buena defensa, y con la mesma ocasion hizo delinear otros dos fuertes à los lados, en distancia igual, entre ella, y los dos Golfos de Engia, y Lepanto, que costean al Istmo.

Visitò solemnemente à S.E. con grande acompañamiento de sus Eclesiasticos, el Metropolita, ò Arçobispo de Corinto, y fuè recibido con todas las muestras de estimacion, que podia desear.

Poco antes se havian embiado algunas Galeotas armadas, à intimar la entrega à Castel-Tornes, cuyo Comandante obedeciò sin contraste, acetando los pactos, que se le ofrecieron de poderse retirar con armas, y bagage. Yaze Castel Tornes en la ribera maritima de la Morea, que mira à la Isla Veneciana del Zante. Pudiera haverse defendido algunos dias: pero sin esperança de socorro. Tiene vn distri-

trito fertilissimo, poblado de ciento y cinquenta Aldeas, habitadas casi enteramente de Mahometanos, que movidos de el Cielo, ô de tan amena Patria, pidieron el Santo Bautismo, y haviendoseles otorgado su demanda, se estava previniendo la execucion con ostentosas demonstraciones de solemnidad. En el Castillo havia entrado por Governador el Noble Jorge Foscarini, y la Mezquita havia sido dedicada â Nuestra Señora de Lorito, y â San Antonio de Padua.

En toda la Morea no quedava â los Turcos sino sola la Ciudad maritima de Malvasia, cuya situacion hallandose aislada solia comunicarse con la tierra por vna puente de madera, la qual yâ meses hâ hizieron desbaratar los Venecianos, y vltimamente se tenia mucha esperança de rendirla muy en breve, haviendose encaminado â este fin vna esquadra de Navios.

De orden del Capitan General havia ido el Governador de Xarnatâ, con vn cuerpo de Maynotes, y algunas Milicias, â tomar la possession de Misitra, donde havia aun algunos Turcos. Estos suplicaron se les permitiesse embiar diputados â S.E. y haviendoseles concedido, pidieron se les franqueasse la retirada libre con sus haciendas: mas tuvieron por respuesta no se les admitiria â otro partido, que el de las vidas, para servir en Galeras los hombres desde la edad de diez y ocho asta cinquenta años, por haver sido antecedentemente demasiado renitentes â entregarse, de cuyo rigor podrian empero redimirse con ducientos mil reales de â ocho, pagandolos prontamente: de cuya proposicion se aguardava saber el sucesso con las primeras cartas. Entretanto siendo Misitra la antigua Lacedemone, ô Sparta, Metropoli de la Nacion de este nombre, que son los modernos Maynotes, â quien se hâ devido tanto en esta Guerra, se hablava en mudar â ella, la residencia del Proveedor extraordinario, ô Governador de Chelafâ.

Estava para passar la Armada del Mar Yonio al Egeo, con nuevas muy relevantes ideas, y quizâs â visitar los Tur-

cos

cos de Candia: si bien la voz mas comun era, que iria à Negroponte, y à Atenas.

En Napoles de Romania havia cessado enteramente el mal contagioso. Al contrario le padecia notablemente la Armada del Capitan Bajà, de suerte que despoblandose sus Galeras à toda priessa, determinava recogerse dentro de los Dardaneles de Constantinopla. Llegaron todas las noticias referidas con faluca despacha por el Capitan General, que arribò à Venecia, el Sabado 30. Agosto, y trajo cartas de 20. las quales dieron motivo bien justo à vn Te Deum solemne, que à 21. se cantò en la Iglesia Ducal de San Marcos, con la asistencia del Seren. Dux, y del Excelso Senado, como tambien en las demàs Iglesias de la Ciudad.

Con la mesma ocasion, tambien huvo cartas de los Capitanes de las Naos Venier, y Pisani, en que avisavan haver tenido mucho tiempo encerradas en el Puerto de Rhodas, la Naos Turcas, que llaman Sultanas, y sus Auxiliares de Berberia. Al mesmo tiempo embiaron Naos de Armadores Christianos à encontrar las otras Naos Turcas, que havian partido de Siria con gente, y municiones, y haviendolas acometido, quemaron à vna, y otra hecharon à pique, despues de cuyo sucesso, bueltos à llamar por el Capitan General, havian retrocedido à la Isla de Andro.

Suponiase en Venecia llegaria muy en breve alguna buena nueva de la empresa de la Grã Fortaleza de Castelnovo, intentada por las Esquadras Auxiliares Pontificia, y Maltesa, y el Exercito Veneciano de la Dalmacia.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.